

GUAMAN POMA DE AYALA

NUEVA CRÓNICA y BUEN GOBIERNO

Antología

Prólogo, selección y modernización idiomática de FRANCISCO CARRILLO
Los doce meses en versión de JOSÉ MARÍA ARGUEDAS



BIBLIOTECA DEL ESTUDIANTE

Índice

Prólogo	9
Selecciones de Guaman Poma de Ayala	13
La familia del cronista	15
Época pre-incaica	17
Primera edad de indios	17
Los indios de la tercera edad	20
Los valerosos príncipes de la cuarta edad	23
La alimentación y la salud	26
Justicia y medicina en la cuarta edad	28
El Incario	29
Manco Cápac	29
Nacimiento de Jesucristo/San Bartolomé visita el Perú	32
Inca Roca y su hijo	34
Pachacuti Inca Yupanqui	36
Guáscar	39
La cuarta Coya	42
La sexta Coya	44
El primer capitán	46
Otorongo Achachi, sexto capitán	48
Segunda Señora	50

Algunas leyes y ordenanzas de Túpac Inca Yupanqui	52
Visita general y la primera calle	54
Calle de los enfermos	56
Calle de las casadas y viudas	58
Calle de las viejas	60
Calle de las niñas que cogen flores	62
Hechiceros comunes	64
Supersticiones	66
Entierro del inca y elección del sucesor	68
Cómo era el entierro entre los Chinchaysuyos	70
Cárceles para los que cometían grandes delitos	72
Castigo a las adúlteras	74
Castigo a los caballeros, a los borrachos, a los mentirosos y a los traidores	76
Danzas y canciones	78
El chasqui	82
Costumbres públicas y privadas del inca	84
No robaban los corregidores de los incas	87
Juan Yumpa, indio filósofo	88
Conquista	92
Guayna Cápac y Pedro de Candia	92
Los españoles en Cajamarca	94
Atagualpa preso	96
El apóstol Santiago mató a muchos indios	98
Túpac Amaru y Toledo	100
Colonia	104
Cristobal de Albornoz y el fiscal Juan Cocha Quispe	104
Los franciscanos, los pablinos y los jesuitas	106
Los padres y los corregidores andan mirando la vergüenza de las mujeres	110

Españoles de poca conciencia y un pobre español que pide limosna	113
Dos soldados platican	115
Que Alonsito sea fraile	116
Los criollos son peores que los mestizos	118
Don Juan Capcha, indio corrupto	120
Borrachos y coqueros	123
Negros esclavos y un proyecto de reforma de la esclavitud	126
Plática entre negros esclavos	130
Los negros también son cristianos	130
Los padres de doctrina castigan cruelmente a los indios y estos se ausentan de sus pueblos	133
Sermones de algunos padres	136
Las minas y la explotación de indios	137
Los animales que abusan del indio	140
Los mayordomos platican	143
Los indios aprenden todos los oficios y las indias saben tanto como las españolas	145
No debe haber indios en las ciudades	147
Los maestros y la educación	148
El autor y el rey dialogan sobre el salario del cura	152
El autor responde a algunos españoles e indios del camino	153
El Callao	154
Arequipa	156
Lo bueno y lo malo de Huancayo, de Concepción y de Jauja	158
Meditaciones en Lima	159
El trabajo y la vida durante los doce meses del año	162
Colofón	188
Esta crónica es para todo el mundo	188

Prólogo

Tenemos pocos cronistas indios o mestizos. El cronista mestizo más distinguido es el Inca Garcilaso de la Vega, autor de los *Comentarios Reales*; otro es el padre Blas Valera. Indios puros son Juan de Santa Cruz Pachacuti Yamque Salca Maihua, quien escribió la *Relación de Antigüedades deste Reyno del Pirú*; Felipe Guaman Poma de Ayala, autor de la *Nueva Crónica y Buen Gobierno*, y Titu Cusi Yupanqui, quien dictó en quechua su *Relación de la Conquista del Pirú* a unos sacerdotes que se encargaron de traducirla al castellano.

En gran parte estos cronistas nos dan un punto de vista indio del proceso histórico que el Perú sufrió desde la conquista. También dan una visión de los incas o de los pueblos anteriores a ellos. Algunos historiadores dicen que estos cronistas dan la versión de los vencidos para diferenciarlos de los cronistas españoles, que se explayan con la versión de los vencedores. El cronista español Fray Bartolomé de las Casas fue una excepción: él defendió a los indios. En verdad este cronista y, en mucho, los cronistas indios y mestizos, corrigen lo que los españoles escribieron.

Felipe Guaman Poma de Ayala nació en San Cristóbal de Sondondo, en la provincia de Lucanas, en Ayacucho, pocos años después de la Conquista del Perú, en 1535 o 1536. Algunos historiadores piensan que nació en Huánuco. Su padre fue Guaman Chava, señor representante de los yarovilcas de Huánuco, quien seguía al inca en importancia. Los yarovilcas habían formado un imperio importante pero fueron conquistados por los incas. Su madre se llamaba Cápac Guarmita Poma Gualca, «muy señora y muy reina». No estamos seguros de que sus

padres fueran de tan alto linaje, pero sí tenemos pruebas de que tuvo algunas tierras y de que era persona de calidad. En todo caso, su nombre indio es de noble ancestro. Guaman en quechua significa halcón, «rey de las aves», y Poma «rey de los animales, muy temido». Así lo explica el cronista. El nombre Felipe seguramente lo recibió al bautizarse, en honor al rey de España; Ayala fue el apellido de su hermano de parte de madre. Este hermano, Martín de Ayala, fue sacerdote y enseñó a leer y escribir castellano a toda la familia; también rudimentos de la historia general, y más les enseñó a comprender la Biblia y la religión cristiana. El que más aprendió fue Felipe.

Después, Felipe mejoró su educación, leyendo crónicas y documentos legales. En el Cuzco aprendió a dibujar, lo que mucho le sirvió para esta crónica. Trabajó de secretario y de intérprete de sacerdotes y jueces de tierras.

Amplió su mundo viajando por Huánuco, Ayacucho, Cuzco y el valle del Mantaro. Estuvo en Lima, leyendo lo que pudo en las bibliotecas de algunos conventos. Para llegar a esta ciudad tuvo que pasar por Ica, Pisco y Nazca. Él escribe sobre todo lo que vio en estos sitios. En su última peregrinación a Lima dice tener ochenta años, treinta de los cuales los pasó escribiendo su crónica.

Su *Nueva Crónica y Buen Gobierno* es el libro más conmovedor y violento de la historia y de la literatura peruana. El autor vio y sintió la explotación que sufrieron los indios, señaló a los culpables y propuso reformas. Comienza con Adán y Eva y el arca de Noé. Continúa con los primeros pueblos organizados del Perú; pasa después a los incas y, finalmente, a la conquista y establecimiento de la colonia.

Su punto de vista es muy diferente al de otros cronistas: piensa que antes de los conquistadores españoles ya había cristianismo en el Perú, y que este era muy puro. Este cristianismo se habría debilitado con los incas y, cuando llegaron los españoles, pensaron los indios que se iba a restablecer el mensaje del verdadero Dios. Pero los españoles no fueron verdaderos cristianos, sino demonios, enemigos de Dios. Por

eso los invasores trajeron desdichas, robos, explotación; no trajeron ninguna moral. Todo esto lo dice con gran valor y con gran cólera.

Guaman Poma considera que el mundo todo es de Dios; que Castilla, es decir España, es para los españoles; que las Indias son para los Indios y Guinea para los negros. Cada una de estas razas es legítima propietaria de sus propias tierras y en ellas debían vivir. Los «naturales de España acá, en este reino [del Perú] son extranjeros mitimaes. Cada uno en su reino son propietarios, legítimos poseedores, no por el rey sino por Dios y por justicia». Por lo tanto, los españoles debían irse a sus tierras. De esta imposible separación, debido a la conquista del Perú, Guaman Poma deduce una caótica mezcla de razas.

Los indios han disminuido en el Perú por la mezcla de razas y por la inhumana explotación que sufren, y están en el último escalón social. En especial la multiplicación de los mestizos trae desdichas a los indios. Por esta razón él prefiere al español puro, al indio puro y al negro puro. Para remediar el caos social del Perú propone reformas. Algunas son:

Que la Iglesia mejore su personal humano. Guaman Poma consideraba malísimos cristianos a los españoles y a la mayor parte de los miembros de la Iglesia.

Quería educación para todos, comenzando con los indios.

Abogaba por reformas del trabajo de los indios y esclavos.

Deseaba que se volviera a las virtudes del Perú antiguo y que el gobierno en el Perú se basara en la autoridad de los antiguos curacas.

Que los indios e indias no se mezclaran con los españoles o españolas, porque de estos últimos aprendían vicios.

Todo escritor tiene contradicciones; Guaman Poma quizás las tenga más porque está envuelto en el mundo caótico de la conquista que no ha terminado y de la colonia que no se orienta en forma coherente.

Guaman Poma dirige su crónica al rey, al papa, a todas las autoridades del Perú, a los miembros del clero, a los indios. Cree que si ellos conocieran la verdad del mundo peruano podrían componerlo,

pero continuamente sus quejas y dudas señalan su desesperanza. Aquí «todo está al revés» y «no hay remedio». Estas frases las repite constantemente.

La crónica de Guaman Poma, cuya redacción terminó en 1615, estuvo perdida por siglos. Quizá nunca llegó a España. Se encontró en Copenhague, Dinamarca, y se publicó en edición facsimilar en París, en 1936. Poco a poco se han publicado varias versiones más o menos asequibles.

Es difícil leer la crónica de Guaman Poma. La escribe en diversos dialectos quechuas, en algún dialecto aymara; y la mitad, o un poco más de ella, está escrita en castellano, su segundo idioma. Pero su castellano es de difícil sintaxis, con inflexiones quechuas, sin puntuación. Además, intercala los diversos idiomas en que se expresa; a veces traduce al castellano sus palabras o frases; a veces sus palabras o frases en castellano las traduce al quechua. Se esfuerza siempre por exponer la idea. Quizá por esta razón acompaña su manuscrito de más de mil páginas con cuatrocientos dibujos que, con gran dramatismo, van ilustrando lo que narra. Estos dibujos son ahora la más completa galería de la historia social del Perú hasta la colonia.

Hemos seleccionado lo más representativo del mensaje de Guaman Poma y lo ofrecemos en castellano fácil de entender, respetando su gramática, sus reiteraciones, sus emociones, sus contradicciones. En los dibujos hemos ampliado las abreviaturas y transcrito palabras o frases para acomodar la lectura. Hemos aprovechado de las traducciones de las partes quechuas o aimaras realizadas por Luis Bustíos Gálvez, Guillermo Ludeña, Arturo Posnanski, Jorge Urioste, Jan Szemínski y otros. Entre corchetes [] aclaramos términos quechuas, aimaras o castellanos de la época del cronista. En la parte correspondiente a los doce meses del año hemos aprovechado la interpretación de José María Arguedas.

Creemos que Garcilaso y Guaman Poma son nuestros más grandes cronistas. Juntos nos enseñan un país amado, lleno de conflictos que aún no se resuelven.

NUEVA CRÓNICA Y BUEN GOBIERNO es el libro más conmovedor y violento de la historia de la literatura peruana. Terminado en 1615 por el cronista indio Guaman Poma de Ayala, permaneció ignorado durante tres siglos, hasta que en 1908 el manuscrito fue descubierto por el bibliotecario alemán Richard A. Pietschmann en la Biblioteca Real de Copenhague. Desde entonces, es cada vez mayor el reconocimiento de su extraordinario valor como la fuente más importante para conocer la vida del pueblo andino, desde los albores de su civilización hasta la primera centuria de la conquista española.

La antología que ahora entrega Editorial Horizonte, en su serie **Biblioteca del Estudiante**, es una cuidadosa selección de Francisco Carrillo que ofrece las partes más trascendentes de la obra, incluyendo los hermosos dibujos del autor.

ISBN: 978-9972-699-66-5



9 789972 699665

OFERTA
S/. 17
LIBRO IMPRESO



**ENTREGA A DOMICILIO
O LUGARES CÉNTRICOS**

PEDIDOS:

993 258 125

944 787 051

info@acuedi.org

